

REVISTA

PIEZAS

en diálogo filosofía y ciencias humanas



FILOSOFÍA E INGENIERÍA

Jaime Torres Guillén

LA TEORÍA CRÍTICA
EN LAS RELACIONES
INTERNACIONALES

Karla Cortés Lozano

SØREN KIERKEGAARD Y
ALBERT CAMUS: DE
ANTI-CLIMACUS A SÍSIFO

Luis Fernando Suárez
Cázares

RESEÑA

FERNANDO SAVATER,
TAUROÉTICA

ENTREVISTA:

**Mauricio
Beuchot
Puente**

Héctor D. León Jiménez

ÍNDICE

EDITORIAL

ENTREVISTA

Mauricio Beuchot: La hermenéutica analógica y la enseñanza de la filosofía

Héctor D. León Jiménez



ESCENARIOS

Filosofía e ingeniería. Esbozo para un diálogo interdisciplinar

Jaime Torres Guillén



La Teoría Crítica en las relaciones internacionales

Karla Cortés Lozano



Jan Van Eyck, el diseño de una percepción absoluta

Rommel Navarro Medrano



La jaula burocrática

Emilia Quiyahui Vélez Silva



La propuesta pedagógica de Paulo Freire

Elba Noemí Gómez Gómez



2

ENSAYOS

4

Bajo el signo de la fecundidad. Límites de la analogía y pobreza del hombre

Luis Armando Aguilar Sahagún



Las sombras de la mirada. El dominio de la vista en el ámbito de la filosofía

Héctor Sevilla Godínez



Søren Kierkegaard y Albert Camus: de Anti-Climacus a Sísifo

Luis Fernando Suárez Cázares



El Príncipe de Maquiavelo: quinientos años de ciencia política

Jaime Tamayo Rodríguez



RESEÑAS

Fernando, Savater; *Tauroética*, Turpial, Madrid, 2011, 108 pp.

Hilda Nely Lucano Ramírez



Barnes, Barry; *T.S. Kuhn y las Ciencias Sociales*. FCE, México, Edición de 2002.

Luis Gabriel Mateo Mejía



54

69

78

84

90

95

16

28

37

42

48

MAURICIO BEUCHOT PUENTE

filósofo experto en filología y filosofía medieval

Mauricio Hardie Beuchot Puente, nació en Torreón Coahuila, el 4 de marzo de 1950. Realizó sus estudios formales en la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), donde obtuvo el grado en Filosofía. Cursó sus estudios de Maestría en filosofía en la Universidad Iberoamericana y ahí mismo obtuvo el grado de Doctor en Filosofía. Realizó estudios de historia del pensamiento, filosofía aristotélica y medieval en la Universidad de Friburgo, Suiza. En 2012 la Universidad Anáhuac México Sur, le otorgó el Doctorado Honoris Causa.

Actualmente es investigador de tiempo completo del Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), de la Academia Mexicana de la Historia, de la Academia Mexicana de la Lengua y la Academia Pontificia de Santo Tomás de Aquino.

Beuchot es un filósofo experto en filología y filosofía medieval. Además de ser un neotomista abierto, es un conocedor del pensamiento novohispano, personalista y humanista. Es creador de la *Hermenéutica Analógica e Icónica* y líder del movimiento que apuesta por desarrollarla y aplicarla a diversos ámbitos. Su desempeño académico incluye conferencias en diversas universidades nacionales e internacionales y consejero de revistas nacionales e internacionales. Miembro de diversas asociaciones, entre ellas, la Asociación Filosófica de México, la Società Internazionale Tommaso d'Aquino, de Roma, la Asociación de Hispanismo Filosófico (Madrid, España), la British Society for the History of Philosophy (Londres), la Asociación Internacional de Historia de las Religiones, entre otras.

Entre sus obras más importantes destacan: *Tratado de Hermenéutica Analógica*. México, Facultad de Filosofía y Letras (UNAM) / Ítaca, 2009. *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*. Madrid, Caparrós, Col. Espirit, 1999. *Universalidad e individuo. La hermenéutica analógica en la filosofía de la cultura y en las ciencias humanas*. *Hermenéutica analógica. Aplicaciones en América Latina*. Bogotá, El Búho, 2003. *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México, Herder, 2004. *Antropología filosófica. Hacia*



un personalismo analógico-icónico. Madrid, Fundación Emmanuel Mounier, 2004. Hermenéutica analógico-icónica y teología. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008. Hermenéutica analógica, símbolo y ontología. México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2010. La hermenéutica analógica en la historia. San Miguel de Tucumán, Argentina: UNSTA, 2010. Hermenéutica, analogía y ciencias sociales. Saarbrücken (Alemania), Editorial Académica Española, 2011. Ordo analogiae. Interpretación y construcción del mundo. México, IIFL, UNAM, 2012.

LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA Y LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA

HÉCTOR D. LEÓN JIMÉNEZ*

* Es Licenciado en Filosofía y ciencias sociales por el ITESO, Maestro en Investigación en Ciencias de la Educación por la Universidad del Guadalajara. Actualmente es profesor del Instituto de Filosofía, A. C.

» **Héctor León (HL):** Dr. Beuchot le agradezco la posibilidad que nos da de dialogar con Usted. En el Instituto de Filosofía (IF) valoramos las colaboraciones que ha tenido con nosotros y al proponerle este diálogo lo hacemos, porque lo sentimos cercano al Instituto, pero sobre todo porque lo consideramos uno de los representantes de la filosofía mexicana e hispana. Si está de acuerdo quiero proponerle que nuestra conversación se concentre, en lo general, en dos temas: su filosofía y el tema de la enseñanza de la filosofía.

Primero, en algunos círculos académicos se le ubica como filólogo, en otros como pensador cristiano y, por supuesto en otros tantos como un exponente de la filosofía clásica, ¿qué piensa al respecto? ¿En su lectura, quién es Mauricio Beuchot, su persona y su pensamiento pueden ser ubicados en un determinado lugar, en una corriente o tradición?

» **Mauricio Beuchot (MB):** Entiendo que se me ubique como filólogo, pues buena parte de mi trabajo ha sido traducir textos filosóficos medievales y novohispanos, pero mi dedicación principal es a la filosofía. Ahora estoy en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, pero antes estuve muchos años en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de dicha universidad, e incluso en el de Filológicas coordino el Seminario de Hermenéutica.

Ya que la hermenéutica es una rama de la filosofía que se aplica a muchos campos, por supuesto que entre ellos a la filología, puede verse que más bien trabajo como filósofo.

También es comprensible que me ubiquen como filósofo cristiano, pues desde la religión católica ha sido mi diálogo con toda clase de posturas filosóficas. He estado mucho tiempo entre los no creyentes y en la conversación con ellos, mi fe se ha enriquecido. Pero mi labor filosófica se ha realizado sin mezclarse con la teología, es decir, desde el ámbito de la razón pura. En mis trabajos filosóficos intento separar el campo filosófico del teológico. También tengo algunos libros teológicos, pero allí escribo de forma diferente.

Igualmente sé que me han colocado en la filosofía clásica, porque sigo una línea que viene desde Aristóteles, pasa por los medievales, como Santo Tomás y llega a los novohispanos. Pero es mi inspiración, pues desde hace tiempo me esfuerzo por pensar con independencia, filosofar por cuenta propia, claro que usando los recursos que mi formación me ha adquirido.

Por eso pienso que yo podría ubicarme como un filósofo cristiano y tomista que ha dialogado con las dos corrientes principales de la filosofía reciente, a saber, la filosofía analítica y la filosofía posmoderna. Ya que soy dominico, en mi orden he cultivado bastante el pensamiento de

Santo Tomás de Aquino, tanto en filosofía como en teología. De manera señalada, me ha parecido importante su utilización del concepto de analogía, que es como la clave metodológica de su sistema. Por eso lo he estudiado muy a fondo. Cuando estuve en el Instituto de Investigaciones Filosóficas, durante doce años (de 1979 a 1991), con los filósofos analíticos, traté de hacer una lógica de la analogía; pero, al pasar al Instituto de Investigaciones Filológicas, de 1991 a la fecha, he preferido construir una hermenéutica analógica, ya que la hermenéutica es uno de los instrumentos básicos de la filología.

» **HL:** En continuidad con lo anterior se dice de Mauricio Beuchot que es un exponente de la Neoescolástica, del Neotomismo, que lo suyo es un neotomismo abierto al diálogo con las filosofías contemporáneas. Primero ¿es correcta esta apreciación? ¿Usted considera que su pensamiento tiene un anclaje en la tradición escolástica? ¿La Hermenéutica analógica e icónica está marcada por esa tradición?

» **MB:** Yo acepto esa denominación, ya que mi inspiración fundamental viene de Aristóteles y Santo Tomás. Igualmente, he trabajado mucho como medievalista y novohispanista, es decir, en contacto con la escolástica. Pero he tenido que aprender los pensamientos actuales. Como he dicho,

primero la filosofía analítica, que me ha gustado mucho porque es muy seria y muy parecida a la escolástica. Y después he tenido que entrar en la filosofía posmoderna, porque es la que está ahora más presente. Esta última utiliza mucho la hermenéutica, por eso he tenido que entrar a este instrumento conceptual.

En alguna universidad católica me han dicho, casi como insulto, que soy un neotomista; pero yo no lo veo como algo negativo, si se entiende como renovar el tomismo. No creo ser un repetidor de esa corriente filosófica, sino que, a partir de ella, sobre todo tomando la noción de analogía (que no pertenece únicamente al aristotelismo-tomismo) he tratado de dialogar con la filosofía actual. Así, la hermenéutica analógica ha sido vista como algo que responde a los problemas de hoy en día, y está siendo cultivada a nivel internacional. También es icónica, porque la noción de ícono es, en la semiótica de Charles Sanders Peirce, el equivalente de la analogía. Y también me inspiro mucho en ese pragmatista norteamericano. Pero del mismo modo, la analogía pertenece a la filosofía latinoamericana, como se ve en Juan Carlos Scannone y Enrique Dussel, quienes usan la analogía en forma de analéctica.¹ Con ellos he tratado estos temas y estamos aliados para promover con ello el

1. El término analéctico fue acuñado por el argentino Juan Carlos Scannone; después fue desarrollado y difundido por el también argentino Enrique Dussel, quien, en su *Filosofía de la liberación*, lo define como “el hecho real humano por el que todo hombre, todo grupo o pueblo se sitúa siempre más allá (aná-) del horizonte de la totalidad”. Dussel argumenta que la dialéctica ya no es suficiente: “el momento analéctico nos abre así al ámbito metafísico (que no es el óntico de las ciencias fácticas ni el ontológico de la dialéctica), refiriéndose semánticamente al otro”, en su exterioridad, esto es, en su separación y distinción. El momento analéctico es el punto de partida de la ética metafísica de la alteridad, que consiste en la aceptación del otro como otro, lo cual significa una opción, una elección y un compromiso moral, para negarse como totalidad, afirmarse como finito y ser ateo del fundamento como identidad. En este sentido, el momento analéctico es intrínsecamente ético y la ética-metafísica de la liberación es originariamente analéctica. Desde esta perspectiva, el filósofo mismo es analéctico cuando asume una posición ética que le lleve a descender del elitismo académico para saber oír la voz que viene desde la exterioridad de la dominación. Asimismo, la adopción del enfoque analéctico marca para Dussel el inicio del filosofar auténtico en América Latina y un nuevo momento en la historia de la filosofía mundial, en la medida en que supera la imitación del pensamiento de la totalidad —que incluye a los críticos europeos de la dialéctica—, para convertirse en filosofía de los pueblos pobres, en filosofía de la liberación humana. Cfr. *Diccionario de Filosofía Latinoamericana*, en línea: <http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/analéctico.htm>

pensamiento de nuestros países. De hecho, la hermenéutica analógica ha sido reconocida como una propuesta de filosofía latinoamericana por excelentes estudiosos de ese tema, como Mario Magallón y Gabriel Vargas Lozano.

➤ **HL:** Sabemos que sobre su propuesta filosófica la Hermenéutica analógica e icónica hay diversos estudios², Usted mismo ha ido desarrollando una obra que crece no sólo en matices y precisiones sino en nuevos campos y aplicaciones. Para los que casi no conocemos su obra o para los interesados en entenderla, podría decirnos a grandes pinceladas ¿en qué consiste su propuesta? ¿Qué es la Hermenéutica analógica e icónica?

➤ **MB:** Sabemos que la hermenéutica se ha colocado como el lenguaje común de la posmodernidad. Pero no se queda ahí, sino que siempre ha sido el instrumento para la interpretación de los textos. Ahora está muy presente, pero se ha vuelto excesivamente relativista, es decir, se acepta casi cualquier interpretación alegando

que los autores posmodernos han roto los límites de la comprensión de los textos. Por eso yo he querido frenar esa dispersión, pero sin refugiarme en una hermenéutica con pretensiones

absolutistas. Esta última sería una hermenéutica unívoca, mientras que la otra es una hermenéutica equívoca, que naufraga en la ambigüedad. Por eso he tratado de construir una hermenéutica analógica,

que no tenga el relativismo extremo de la equívoca, pero tampoco la ilusión trascendental de la unívoca. Recordemos que en semiótica y filosofía del lenguaje hay tres modos de significar: el unívoco, que es claro y distinto; el equívoco, que es oscuro y confuso, y el análogo, que se coloca entre los dos. No tiene la claridad de lo unívoco, pero tampoco la vaguedad de lo equívoco. Y la mayoría de nuestros conocimientos, principalmente en las ciencias humanas, es de esa suerte, ni unívoco ni equívoco, sino analógico. Con este reconocimiento de nuestra situación epistemológica, podemos tener interpretaciones no absolutas, pero sí suficientes. Es lo que nos proporciona una hermenéutica analógica.

Es, además, una hermenéutica analógico- icónica, porque abarca tanto la metonimia como la metáfora. La primera nos sirve para hacer ciencia, la segunda para hacer poesía, de acuerdo con el semiólogo Roman Jakobson. Pues bien, para la interpretación de los textos necesitamos oscilar entre un polo metonímico y un polo metafórico. Inclusive poder deslizarnos del uno hacia el otro, en un acercamiento creativo. Y esto nos lo señala la iconicidad, el signo icónico, porque abarca por un lado la metonimia (analogía de atribución y de proporcionalidad propia) y por otro la metáfora (analogía de proporcionalidad impropia o metafórica). Esto da una gran riqueza a nuestras interpretaciones, que podrán moverse entre el sentido literal y el sentido alegórico de los textos. La lucha entre ambos sentidos es la historia de la hermenéutica. Mas, para no caer en los literalistas ni en los alegoristas, podemos postular la interpretación analogista, que es la que de mejor manera podrá dar cuen-

“EN ALGUNA UNIVERSIDAD CATÓLICA ME HAN DICHO, CASI COMO INSULTO, QUE SOY UN NEOTOMISTA; PERO YO NO LO VEO COMO ALGO NEGATIVO, SI SE ENTIENDE COMO RENOVAR EL TOMISMO”.

2. Cfr. AGUAYO, ENRIQUE; *Pensamiento e investigaciones filosóficas de Mauricio Beuchot*, Universidad Iberoamericana México, 1996; ÁLVAREZ SANTOS, REMEDIOS; *Hermenéutica Analógica y ética*, Torres Asociados, México, 2003; PEREGRINA MANCILLA, CÉSAR; “La hermenéutica analógica y su fundamentación ontológica en Mauricio Beuchot”, en *Analogía Filosófica*, N. Especial 9, México, 2001.

ta del símbolo, ese signo que es el más rico de todos y es el núcleo de las culturas.

» **HL:** ¿Se trata de una propuesta fundamentalmente metodológica?

» **MB:** A veces se me ha reprochado el que diga que la hermenéutica analógica es una especie de método, porque Gadamer, en seguimiento de Heidegger, no quiere la palabra “método”. Pero creo que es por rechazo a la absolutización y endiosamiento del método que en los años treinta del siglo pasado, hicieron los neopositivistas. A pesar de eso, Paul Ricoeur da cabida al método en sentido muy amplio. En 2002, en un congreso de hermenéutica en Estados Unidos, el hermeneuta norteamericano Richard Palmer me dijo que yo combinaba a Gadamer y a Ricoeur, y que por eso no me entendían los gadamerianos, que eran la mayoría.

» **HL:** ¿En qué sentido esta hermenéutica es filosofía?

» **MB:** La hermenéutica fue, primero, una parte de la filosofía; pero llegó a ser toda una corriente filosófica en el siglo XIX, con Friedrich Schleiermacher y W. Dilthey. Martin Heidegger la potenció en su obra *Ser y tiempo*, pero el principal promotor fue su discípulo G. H. Gadamer. Yo prefiero pensar que sigue siendo una rama de la filosofía del lado de la gnoseología o crítica del conocimiento. En la posmodernidad se la ha agrandado mucho, pero hay que reconocer sus límites. Es verdad que Gadamer habló de la universalidad de la hermenéutica, porque para todo tenemos que interpretar, pero no conviene excederse en ello; por ejemplo, yo no hablé de ninguna universalidad de la hermenéutica analógica, porque hay cosas en las que se tiene que procurar la univocidad (en matemáticas, física, etc.) y otras en las que sólo cabe la equivocidad (en algunas manifestaciones del arte).

» **HL:** Dr. Beuchot es posible pedirle que nos matice cómo entiende la noción de

analogía. Encuentro que se trata de algo relevante porque lo suyo, no es sólo hermenéutica, sino Hermenéutica analógica. En Usted hay una influencia Aristotélico-Tomista, deduzco que de ahí viene, pero al dialogar con la filosofía contemporánea, particularmente con Peirce, es de suponer que se configure una categoría donde habrá diferencias entre su visión y otras, tal y como lo señala por ejemplo con Scannone y Dussel. ¿Cómo entender esta categoría? ¿Cómo propicia una hermenéutica tan particular como la suya?

» **MB:** La noción de analogía es la de un significado intermedio entre la univocidad y la equivocidad. La univocidad es el significado claro y distinto, completamente idéntico. La equivocidad es el significado oscuro y confuso, completamente diferente. El significado analógico no tiene la claridad del unívoco, pero tampoco la ambigüedad del equívoco. La modernidad quiso a toda costa la univocidad; la posmodernidad se ha entregado a la equivocidad, con su relativismo excesivo. Por eso ha hecho falta reivindicar la analogía. Y sobre todo como hermenéutica analógica, pues se han abandonado las hermenéuticas unívocas, de los positivismos, pero hemos caído en las hermenéuticas equívocas, las de los posmodernismos. En cambio, una hermenéutica analógica nos puede dar la exactitud suficiente para comprender los textos y la apertura necesaria para que no haya una sola interpretación como válida (la de la hermenéutica unívoca), pero tampoco todas, sino un grupo de ellas, jerarquizadas de mejor a peor, de modo que haya un punto en que las interpretaciones ya no son correctas.

Esta noción de analogía no está reñida con la idea de analéctica de Scannone y Dussel. En efecto, ellos hablan de dialectizar la analogía, pero se trata de una dialéctica demasiado en la línea de Hegel y Marx. En cambio, yo creo que se puede



dialectizar la analogía pero con una dialéctica abierta, sin síntesis completa, sino más en la línea de Kierkegaard, Nietzsche y Freud. Ellos tienen una dialéctica que no concluye en una síntesis conciliadora, sino que deja a los contrarios existir como tales, e incluso ayudarse mutuamente.

» **HL:** Dr. Beuchot, gracias por la precisión, lucida y clara. El planteamiento que aquí nos ofrece, no sólo nos permite ubicarlo, sino diferenciar su propuesta de

otros planteamientos. Va quedando claro que lo suyo es un neotomismo crítico, que apuesta por actualizar la tradición Aristotélico-Tomista. Su pensamiento no se queda anclado en la tradición sino que dialoga con ésta y con las tendencias contemporáneas: la Filosofía Analítica, la Hermenéutica contemporánea y las Filosofías posmodernas. Esta manera de situarse y la particularidad con que plantea la Hermenéutica nos permiten visualizar un talante filosófico; necesariamente de ello emerge una idea de filosofía. Justo tengo en mis manos su manual de filosofía³ publicado hace dos años, en 2011 para ser exactos. En él no sólo hay una idea de filosofía, está presente una exposición de las principales disciplinas filosóficas, lo cual me remite a algunos de sus libros, repasarlos no sería sencillo, son muchos los temas y los autores abordados a lo largo de tantos años de trayectoria académica. Primero, me pregunto ¿qué es la filosofía para Mauricio Beuchot? Segundo, si las muchas disciplinas que Usted ha trabajado, los muchos temas que ha abordado, los autores con los que ha dialogado, esto en su conjunto ¿representa la búsqueda de una filosofía sistemática? ¿El pensamiento de Mauricio Beuchot apuesta a configurar una filosofía sistemática, en todo caso qué lugar ocupa la Hermenéutica en él?

» **MB:** En un principio la filosofía era todo el saber humano. Exceptuando la teología, todas las ciencias se incluían en ella. Poco a poco se le fueron desprendiendo varias ramas (medicina, derecho, historia, física, química, etc.). Han quedado un grupo de saberes de los cuales la ontología o metafísica es el más importante. También abarca, por ejemplo, la lógica, la gnoseología, la ética y otras disciplinas más. Pero no trato de hacer sistema, ya no se puede. Es tanto lo que habría que abarcar que resulta inalcanzable. Solamente pretendo edificar

3. Cfr. BEUCHOT, MAURICIO; *Manual de Filosofía*, Ediciones Paulinas, México, 2011.

algunas líneas generales que sean el núcleo de un pensamiento filosófico. Dentro de él, la hermenéutica ocupa un lugar importante, pero no desbancan a la ontología. Yo lucho por una renovación de la metafísica. Algunos pensadores posmodernos dijeron que la hermenéutica era enemiga de la ontología o metafísica y que la haría desaparecer, pero más bien pienso que la hermenéutica conduce a una base ontológica, pues nuestra actividad interpretativa se funda en el ser.

» **HL:** Para precisar un poco de lo que nos dice, podemos entender que la filosofía ¿es un saber, un saber racional de las cosas, tal y cómo lo plantea en este manual? Entiendo que no busca construir un sistema, pero ¿podríamos decir entonces que su filosofía tiene un carácter sistemático, que apuesta por configurarse como un planteamiento coherente donde lo central, lo que articula es la ontología? ¿Qué es para Mauricio Beuchot la ontología y/o la metafísica? Encuentro que para Usted son sinónimos.

» **MB:** Entiendo la filosofía como un saber racional de todas las cosas, tal como fue en sus orígenes; pero también acepto que se ha quedado como algo que tiene en su núcleo lógica, ontología, antropología filosófica y ética. Algunos distinguen ontología y metafísica, ya que en el esquema de Wolff la metafísica incluía a Dios y la ontología sólo el estudio del ente como tal. Pero en la filosofía analítica no se las distingue, sino que tanto la ontología como la metafísica estudian el ser en toda su extensión. Yo prefiero verlas como coextensivas. En cuanto a lo de la sistematicidad, sí busco un mínimo de sistema, entendido como un orden imprescindible que debe buscar el filósofo en sus ideas. Pero entonces se trata de una idea de sistema en sentido muy amplio, no con la obsesión de antes (por ejemplo en Hegel), pero tampoco en la línea de los filósofos del puro fragmento,

que desechan completamente la sistematicidad. Ya al filosofar estamos buscando cierto orden en nuestros pensamientos, y con ello estamos elaborando un sistema en esa acepción amplia.

» **HL:** Dr. Beuchot, gracias por lo diáfano de su respuesta. Quien lea esta obra (Manual de Filosofía) y el conjunto de sus textos se topará con esta búsqueda de sistematicidad, con una posición definida. Yendo a otro punto, en su trayectoria encontramos estudio y diálogo con muchos pensadores, lo mismo mexicanos humanistas, por supuesto el diálogo con Santo Tomás y los medievales, en otros estudios Usted dialoga con el psicoanálisis, con la filosofía analítica, por supuesto con G. Vattimo, con P. Ricoeur, con G. H. Gadamer, con Adela Cortina y con otros tantos. Este es un tipo de diálogos que establecemos en el mundo de la academia. Pero, hay otro tipo de diálogos que realizamos. ¿Mauricio Beuchot, es un pensador que dialoga con la realidad, con los problemas sociales y políticos? En su perspectiva ¿la filosofía en su generalidad debiera dialogar con la realidad, en lo particular los filósofos mexicanos debiéramos establecer un cierto tipo de diálogos? ¿Es posible dialogar con la realidad?

» **MB:** Yo creo que sí es posible dialogar con la realidad. Por lo general hacemos una filosofía muy libresca y nos falta ir más hacia los acontecimientos sociales y políticos, para incluirlos en nuestra reflexión filosófica. Cada vez estoy más preocupado por hacer una filosofía mexicana, es decir, nuestra. Pero ella debe caracterizarse por atender a nuestros problemas urgentes. Algunos de ellos, como la violencia, la pobreza, la deshonestidad, etcétera, están clamando porque volvamos la vista hacia ellos. Sobre todo problemas éticos, sociales y políticos. No creo que podamos filosofar como si estuviéramos en Europa o en Esta-

dos Unidos. Algunos de nuestros filósofos, sobre todo los que han ido a estudiar al extranjero, se quedan en autores o temas que poco tienen que ver con nuestra realidad, e incluso desprecian el estudio de la historia de la filosofía mexicana y latinoamericana.

» **HL:** Dr. Beuchot, en continuidad con lo anterior, le planteo lo siguiente: en las últimas décadas en América Latina se ha desarrollado una posición filosófica que afirma que en el ser humano hay *logos* y que ese *logos* nos permite una comprensión del mundo, de la realidad, de nosotros mismos. ¿Cuál es su posición respecto a quienes consideran que ese *logos* no es el mismo en todos los seres humanos, sino que la condición cultural del hombre supondría una diferenciación? Con esto lo que se afirma es que no hay un filosofar

sino diversos modos de filosofar, que el *logos* occidental sería uno entre otros, no hay filosofía sino filosofías. Con esto cada *logos* tendría su qué pensar y su cómo ¿Qué piensa al respecto?

» **MB:** Aquí es donde podemos aplicar la analogía,

la hermenéutica analógica. El *logos* tiene una unidad analógica. La razón es la misma en todos, pues de otra manera estaríamos como los antropólogos del siglo XIX (pienso en Lévi-Bruhl), que decían que había pueblos pre-rationales. No, yo creo que hay una misma razón, pero tiene diferentes actuaciones. No es unívoca. Pero tampoco es equívoca, es decir, sus manifestaciones no son tan diferentes como para que podamos decir que hay diferentes racionalidades y, por lo mismo, diversas filosofías. La filosofía tiene una definición que se debe

de conservar, por más diferencias que se le encuentren en otras culturas. A saber, la filosofía es la reflexión racional sobre la realidad, de modo que si nos quieren presentar como filosofía los mitos o creencias religiosas de otras culturas, eso será teología, pero no filosofía. Es cierto que la filosofía debe atender a la mitología, como lo pedía Ricoeur, pero sin perder la distinción con respecto a la teología. Son cosas distintas. Por eso, aunque se pueda hablar de filosofías, todas tienen que guardar un parecido o semejanza (una analogía) con la filosofía occidental. De otro modo estaremos confundiendo las cosas.

» **HL:** Dr. Beuchot, permítame dar un pequeño giro en nuestra conversación para hablar de la enseñanza de la filosofía. Sabemos que la filosofía, en la práctica, puede enseñarse desde múltiples ópticas: hay quienes se centran en los contenidos o en los temas, otros eligen centrarse en los problemas y adoptan una perspectiva crítica –en el IF decimos que esta es una parte de nuestro modo de proceder–, otros más se suscriben a una corriente, a ciertos autores, unos privilegian *x* o *y* método, unos enseñan centrados en una perspectiva histórica, otros prefieren una posición sistemática. En su lectura, ¿estas diversas alternativas representan un abanico de posibilidades o será que estamos frente a un problema toda vez que los distintos proyectos formativos dan lugar a tan varias –y posiblemente encontradas–, ideas de lo que es la filosofía: su objeto y su modo de hacerse? En su lectura ¿qué representa esta multiplicidad de modos de enseñar la filosofía?

» **MB:** Pienso que se pueden combinar, que lo mejor no es uno solo de esos modos de enseñar, sino algo mixto. Es conveniente dar algo de sistema, si no, ¿desde dónde se va a criticar? Si no hay un mínimo de doctrina, la crítica se ejerce como pura destrucción. Claro que la crítica es neces-

“LA FILOSOFÍA ES LA REFLEXIÓN RACIONAL SOBRE LA REALIDAD, DE MODO QUE SI NOS QUIEREN PRESENTAR COMO FILOSOFÍA LOS MITOS O CREENCIAS RELIGIOSAS DE OTRAS CULTURAS, ESO SERÁ TEOLOGÍA, PERO NO FILOSOFÍA”.

ria, pero ella exige un buen conocimiento de la historia de la filosofía, de otra manera se ejercerá en el aire. Siempre estamos dentro de una tradición por lo que habrá que conocerla mínimamente. Y también es preciso atacar los problemas actuales y urgentes; no podemos darnos el lujo de ignorar nuestra realidad social, debemos tener cierta incidencia en la sociedad, la gente espera algo de nosotros. No que les resolvamos los problemas concretos como lo harían los especialistas (sociólogos, politólogos, economistas), sino a nivel de los principios, de la reflexión filosófica que busca el sentido de las cosas y la dirección que se les puede dar.

» **HL:** Siguiendo con este tema de la enseñanza de la filosofía. Una de las muchas tensiones que permanentemente enfrentamos quienes nos dedicamos a la enseñanza de la filosofía es que privilegiamos una formación centrada en las habilidades y otras veces en los contenidos. No es fácil enfrentar esta tensión porque no viene sola; en una institución como la nuestra, los docentes además de que pueden privilegiar una u otra, cada uno puede suscribirse a una corriente o tradición específica y, con ello, privilegiar unos contenidos y un modo de entender el filosofar. ¿Qué piensa de esta tensión? ¿En su trayectoria, se ha topado con esta tensión? ¿En su lectura qué debe tener prioridad en la formación filosófica, es posible una suerte de equilibrio? O por el contrario ¿considera que esta no es una tensión?

» **MB:** Efectivamente, es una tensión. Pero puede originar una falsa dicotomía. Al tiempo que vamos adquiriendo contenidos, vamos adquiriendo habilidades. No se puede dar una enseñanza de la filosofía propiciando puras habilidades, éstas se ejercen sobre contenidos. Es verdad que antes se exageró la parte de los contenidos, pero ahora se corre el riesgo de exagerar la de las habilidades. En algunas escuelas se

ha quitado la lógica como asignatura y se ha querido suplir por la demostración de habilidades de investigación y discurso por parte del alumno. Como si fuera otra cosa que mostrar la capacidad de lógica que se tiene. Aun cuando se tenga esa habilidad de manera innata, el aprender la lógica ayudará a hacer crecer esa disposición. Parodiando a Kant, la enseñanza de la filosofía sin habilidades es ciega, pero la enseñanza de la filosofía sin contenidos es vacía.

» **HL:** Permítame entrar a un tema que de manera particular nos interesa en el Instituto de filosofía: el papel de la filosofía en la formación de religiosos y candidatos a la vida sacerdotal, la enseñanza de la filosofía en contextos de formación religiosa. Entro en este tema porque sabemos que Usted ha sido formador de *n* generaciones de religiosos. La Iglesia católica en general enfrenta tensiones y la vida religiosa en su particularidad. ¿Puede la filosofía ayudar en la comprensión de esa realidad, la formación filosófica en su generalidad, posibilita que los religiosos comprendan esas tensiones que plantea la realidad? ¿La formación filosófica de religiosos debe tener algunas particularidades? ¿Debiera centrarse en este o en aquel aspecto?

» **MB:** Ciertamente la filosofía en los seminarios es preparación para la teología. Pero yo añadiría: es la mejor preparación. Se ha querido suplir por otras cosas (análisis de la realidad, sociología, politología), pero siempre eso ha fallado. La filosofía es la cosmovisión que se tiene en una época dentro de una cultura. La teología consiste en presentar el mensaje revelado a los hombres de nuestro tiempo. Pero, ¿cómo se va a poder hablar a los hombres de nuestro tiempo si no se conoce su pensamiento? Por eso se tiene que estudiar la filosofía haciendo hincapié en la del presente. Sin embargo, tenemos una tradición de filosofía cristiana, y hay que conocerla, so pena

de querer comenzar desde cero, lo cual es falso pero, sobre todo, contraproducente, pues no habrá criterios ni principios desde donde partir. Inclusive la crítica es tal porque se ejerce desde ciertos criterios, y éstos se forman a partir del estudio de cierta tradición o escuela. Por eso no ha sido bueno privar a los candidatos al sacerdocio de la tradición tomista que se nos daba, la cual, por lo demás, es la del sentido común. En las universidades públicas como la UNAM, suele darse más bien historia de la filosofía, sin tratar de estructurar ningún sistema y los estudiantes salen demasiado eclécticos o sincretistas, por no decir confundidos. Lo ideal es una parte de sistema, como el tomista y otra parte de historia de la filosofía, para conocer otros sistemas, sobre todo los contemporáneos.

» **HL:** Dr. Beuchot, en este mismo marco, le comparto que en el IF permanentemente nos hemos enfrentado con resistencias, tanto de alumnos como de instituciones de la vida religiosa, que privilegian la formación teológica y relegan los estudios filosóficos- tal y como Usted lo confirma-, esto en razón de que no encuentran cómo una formación filosófica, una reflexión intelectual, reflexiva y crítica, pueda dar lugar a un pensamiento humanista, a una formación con claro compromiso ético y social. No se entiende que la filosofía puede habilitar a los sujetos para comprender el mundo, para dar razón de su creencia y de su esperanza. Dr. Beuchot, ¿Qué podría decirle a estos alumnos y a las instituciones de la vida religiosa que aún no se convencer de la relevancia de la filosofía? ¿Encuentra otras razones que hacen necesaria una formación filosófica para quién pertenece a la vida religiosa y sacerdotal?

» **MB:** Yo creo que la filosofía es fundamental para la vida religiosa. Y ciertamente no cualquier filosofía, pues algunas más bien apartan de ese camino. Necesitamos una filosofía cristiana, como la tomista.

Ella nos da elementos, conceptos y principios, que ni las teologías más actuales han hecho desaparecer. Una teología sin filosofía resultará demasiado en el aire, de tipo catequesis, insuficiente para la reflexión profunda. E insisto en algo de la base tomista, porque conozco varias filosofías que se han querido usar para dar vertebración a la reflexión teológica y son decepcionantes. Gustan por lo fáciles y superficiales, porque ahora está de moda el pensamiento *light*, pero por eso está la filosofía actual en la crisis en la que se encuentra.

La resistencia que algunas familias religiosas tienen hacia la filosofía suele provenir de dos extremos. Algunas órdenes o congregaciones, más tradicionalistas, piensan que el contacto con filosofías no cristianas alejará a los estudiantes de la sana teología. Pero entonces deben darse cuenta de que hay una “sana filosofía”, que si se enseña de manera no fundamentalista, sino abierta, capacitará al estudiante para dialogar desde la teología con la gente de su tiempo. Otras órdenes o congregaciones, más progresistas, piensan que hay que estudiar un pensamiento de liberación, más centrado en la sociología, la politología y la economía, pero esas disciplinas (ciencias sociales) necesitan la mediación de la filosofía para llegar a la teología, y no basta con una filosofía de la liberación o poscolonial que desconozca las demás, porque se encerraría demasiado.

» **HL:** Dr. Beuchot, resueno con algunos de los planeamientos que hace: por ejemplo con lo que anteriormente ha dicho, la necesidad de formar un pensamiento coherente desde una tradición sistemática. Coincido en la relevancia de la historia de la filosofía, en el diálogo abierto que ha de posibilitarse entre la tradición y la filosofía contemporánea por un lado y el necesario diálogo de la filosofía con las ciencias sociales.

La nuestra, es una filosofía que dialoga, tanto en las aulas como en los espacios formales como el Foro de Filosofía o el Espacio de Análisis Social, apostamos por desplegar ese diálogo. Le comparto que en su generalidad, la enseñanza de la filosofía –y por supuesto su aprendizaje– ha sido todo un reto para los que formamos el IF. En nuestro *slogan* está una definición importante. Decimos que la nuestra es una *filosofía para la vida*. *Dialogamos para construir*. Para llegar a esto tuvimos que asumir muchas cosas, entre ellas el pluralismo siempre presente en los docentes, la diversidad –cultural, geográfica, ideológica– que confluye en nuestras aulas. Asumimos que el sujeto que se forma en nuestras aulas sí dialoga con la realidad, pero lo hace en primera instancia con su propia realidad, con su subjetividad. En este marco nos hemos preguntado por la posibilidad de que la filosofía se convierta en una forma de vida, nos preguntamos por la posibilidad de una enseñanza que más allá de dejar improntas en sujetos que aquí se forman, en sus estructuras de pensamiento y en su sensibilidad ante los problemas sociales, les permita desplegar una filosofía, un filosofar en su vida cotidiana. ¿Qué opinión le merece esta búsqueda? ¿En su visión es posible una filosofía –filosofar– en la vida cotidiana? ¿Juzga que es posible o no, hacer filosofía “fuera del aula”? ¿Habría condiciones y posibilidades para ello? En su caso ¿cómo enseñar este tipo de filosofía?

» **MB:** Por supuesto que la filosofía tiene que servir para la vida. Por eso la insistencia en estudiar antropología filosófica, ética y filosofía social. Porque son las que nos preparan más directamente para asumir la vida diaria. Pero tienen como base las otras asignaturas. Hasta en la filosofía posmoderna se está volviendo a la ontología o metafísica, claro que no con la aridez y vacío de significado de la que enseñamos en ocasiones. De hecho, la filosofía es un hábi-

to, una virtud y sólo se puede aprender para ejercerla en la existencia cotidiana. Enseñamos y estudiamos filosofía en el aula, pero tiene que ejercitarse fuera de ella. En el aula, o en el estudio, sólo podemos aprender algunos conceptos y principios, pero en la vida real tenemos que aplicarlos. Además, el pueblo de Dios, en función del cual estudiamos filosofía, nos va a pedir respuestas para los problemas éticos y sociales. Por eso dije antes que no podemos filosofar como si estuviéramos en Friburgo, en Oxford o en Harvard, tenemos que hacerlo desde nuestra realidad mexicana e incluso local.

» **HL:** Dr. Beuchot, le agradezco mucho este diálogo. Sepa que en el Instituto en lo cotidiano dialogamos con sus textos, ahora ha sido todo un gusto dialogar con su persona, reciba un abrazo y nuestro reconocimiento de los que formamos el IF.

» **MB:** Más bien yo les agradezco a ustedes el haberme invitado a conversar.

“DE HECHO, LA FILOSOFÍA ES UN HÁBITO, UNA VIRTUD Y SÓLO SE PUEDE APRENDER PARA EJERCERLA EN LA EXISTENCIA COTIDIANA”.

